realidad y significado de los sentimientos nacionales, de las formas políticas de organización y de su interrelación.

José María Ruiz Huidobro

Chattou, Z. (1998): *Migrations marocaines en Europe. Le paradoxe des itinéraires,* Paris, L'Harmattan, 1998.

El extranjero es casi siempre considerado en sus relaciones apasionadas con la sociedad de acogida únicamente. Se olvida que su migración se inscribe en un proceso complejo que no puede hacerse inteligible más que a la luz del conocimiento de los elementos inherentes a su proyecto migratorio nacido al otro lado del Mediterráneo. Esta frase constituye, a nuestro juicio, el corazón argumental del libro objeto de comentario y condensa el espíritu con que éste se ha ido elaborando en los últimos años. Su autor, Zoubir Chattou (doctor en antropología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y profesor-investigador en la Escuela Nacional de Agricultura de Meknés en Marruecos), se ha movido constantemente entre su sociedad de origen y las sociedades europeas, con las que mantiene no pocos vínculos de pertenencia, para ofrecernos una excelente muestra con rostro humano de la complejidad de las migraciones marroquíes.

Proyectos, trayectorias e imaginarios migratorios son las tres piezas clave sobre las que Zoubir Chattou construye su abordaje de la emigración marroquí hacia Europa. Basada en el trabajo de campo en el propio Marruecos, así como en Francia, Holanda y España, la investigación que da pie a la publicación del libro presenta importantes aportaciones que deben ser rescatadas y destacadas de entre la actual maraña de materiales sobre el tema.

En primer lugar, que los proyectos migratorios se gestan en contextos concretos que tienen una dimensión histórica, territorial, social, económica, política y cultural. El detallado análisis de la sociedad de los Beni Iznacen (en el nordeste de Marruecos), nos acaba mostrando que rsulta demasiado arriesgado dejarse llevar por los análisis simplificadores que consideran la migración como un *hecho* sin más. Situada entre las ciudades de Berkane y Oujda, la región es no sólo un vivero para

la emigración hacia Europa, sino también un polo de atracción de las migraciones internas de la población marroquí. La zona de los Beni Iznacen mantiene una dinámica amplia como receptora y expulsora de mano de obra agrícola asalariada, en gran medida como consecuencia de los cambios en la propiedad y la estructura social introducidos durante la etapa colonial. Dicha característica, que podría ser considerada en principio como particular es, sin embargo, extensible a otras muchas zonas de Marruecos proveedoras de trabajadores y trabajadoras que ven en Europa una extensión del espacio de reproducción y explotación laboral. La experiencia de la proletarización es, para muchos trabajadores marroquíes, la primera forma de colocarse en el camino de una migración de mayor o menor alcance geográfico.

En segundo lugar, que las trayectorias migratorias se ven atravesadas por múltiples experiencias y estrategias de las que los inmigrantes son actores. Con un proyecto a tratar de desarrollar con éxito, el inmigrante se verá sometido a numerosas presiones y tensiones. Las amenazas de la aculturación y de la ruptura con los compromisos adquiridos en origen, pueden ser fuente de crisis de diverso orden. La *extranjeridad* a un tiempo respecto a la sociedad de emigración y a la sociedad de inmigración, es una de ellas. La plasticidad en las formas de construcción y reconstrucción identitaria entre los inmigrantes, aunque extensa, también tiene sus límites. El funcionamiento de las redes migratorias, el reagrupamiento familiar o el mantenimiento del mito del retorno, son mecanismos materiales o simbólicos que ayudan a mitigar el choque, a frenar el desarraigo y la exclusión.

En tercer lugar, que los imaginarios actúan como motor de arranque de los itinerarios migratorios y dejan de serlo, en un gran número de casos, cuando se confrontan con la vivencia de la migración. La idealización de la Europa del bienestar y la libertad, choca precisamente con la realidad de las enormes limitaciones en el disfrute de esos beneficios por la propia población inmigrante. Las representaciones sociales de la migración, en Marruecos y en muchos otros países, siguen acumulando un potencial favorable a la aventura, a pesar de los elevados costes que ésta puede tener. El imaginario colectivo migratorio se alimenta

de las fantasías y los sueños con que, a uno y otro lado del Mediterráneo, se dibuja un horizonte que para unos es sólo una adormecedora ficción y para otros un faro deslumbrante.

Dar la palabra a los y las inmigrantes, a través de sus relatos de vida, es una forma de devolver el protagonismo a los verdaderos partícipes en la búsqueda de puentes entre ambas orillas. En este sentido, el libro se cierra con una hipótesis que merece ser reflexionada en profundidad y que debería constituir el objeto de futuras investigaciones sobre el fenómeno migratorio: *cuanto más integrado está el migrante en el país de acogida, mejor es considerado en la sociedad local y más puede ser actor de cambios en ella. Contrariamente a ciertas ideas preconcebidas, los migrantes excluídos en la sociedad de acogida son también aquellos que a menudo cortan los lazos con la familia y la sociedad de origen. Parece que el desarrollo de las sociedades de emigración, y más allá, el ralentizamiento de los flujos migratorios, pasa por una buena integración de los migrantes ya instalados en los países de inmigración.*

Joan LACOMBA

BARBAGLI, M. (1998): *Immigrazione e criminalità in Italia. Una coraggiosa indagine empirica su un tema che ci divide,* Bologna, El Mulino.

En Italia a diferencia de España, la percepción de la inmigración extranjera se ha construído principalmente con relación al aumento de la criminalidad. Este libro gira en torno al aumento de dicha criminalidad entre los extranjeros. La pregunta a la cual trata de responder Barbagli a través de toda la obra es: ¿cuál es la relación entre inmigración y criminalidad? Según las mismas palabras del autor, se sintió motivado a escribir este libro porque se quedó impresionado por el gran incremento en el número de extranjeros en los datos sobre «custodia cautelar» y en el número de delitos cometidos por extranjeros (robo, hurto y tráfico de estupefacientes) en la Italia de los últimos años. Sin embargo, el autor no disgrega las cifras según tipo de droga y cantidad traficada, lo que lleva a pensar que en su análisis falta otro análisis por hacer que es el del mundo de la droga. Por otra parte, reconoce que los inmigrantes se encuentran en una situación